

Escrito por: learcu

Resumen:

Otros días seré nuevamente tuya sin que sepa mi marido y luego te lo presento, las siguientes dos semanas doña Beba a sido otras tres veces poseída por mi diestro pene y luego a la cuarta semana Beatriz me presenta a su marido diciéndole este es el elegido como mi amante.

Relato:

* ..

Me presentare soy un chico de 16 y seis meses y como todo joven quiero tener un poco de dinero para comprarme una bicicleta por lo que me he puesto en campaña por mi barrio y reunirla, me ofrezco para jardines, aseo de pisos, encerados, limpieza de vidrios, etc. Algunos vecinos me han llamado y he empezado a juntar unos pesos... en estos días fui a casa de doña Beatriz, doña Beba me llama para ayudarla en ordenar su casa y limpieza de jardín. Todo iba bien aprovechando mis días de vacaciones iba a diario a su casa, esta señora de 24 años tiene dos hijos de cuatro años el mayor y dos el otro. Pero hoy ella está emocionalmente sensible, y un poco ofuscada en el trato conmigo... le pregunto si algo hice mal para que este así y me dice no, no todo lo haces bien es mi marido el que lo hace mal..., cuénteme a lo mejor lo podemos resolver entre los dos, me mira y sonrío... eres un chico todavía, luego se suelta y me conversa sabes, llevo cuatro años de casada, no soy fea ¿verdad? mi marido se casó conmigo estando embarazada de cinco meses, ¡ah! y el no fue quien me embarazó, tengo buena figura los hombres le gusta piropearme cuando salgo, será por mis abultados senos o por mi bonito trasero, mis pernas son un poco delgadas, pero los hombres buscan lo que esta al medio de ellas y no a ellas.

Trabajaba en un negocio como dependiente cuando la señora dueña del negocio enfermó y el marido a los días de estar su señora en el hospital me invito a cenar y luego fuimos a su casa, ahí abusó de mí dos veces esa noche y yo quede preñada.

En esos días era pretendido por Arturo un joven que traía los productos de la fábrica a la tienda, lo acepte por que estaba embarazada y se lo hice saber sin decir quien era el padre... el no pregunto sino que me prometió amor eterno y que yo nunca lo dejaría a él sin familia.

Arturo tenía una enfermedad era de eyaculación precoz, rara vez duraba mas de dos minutos en mi vagina antes de evacuar sus semen dejándome en un 80 % de mis penetraciones activada, necesitaba ser descargada y recompensada... mientras ella me contaba sus penurias se refregaba por sobre el calzón sus genitales, soy joven , pero me di cuenta que esta mujer estaba sedienta de sexo, minuto mas tarde, soy un huracán en destrezas de movimientos con mis manos y la mujer como se estremece y se apodera de mi pene, bajo mis ropas y a ella le saco su calzón abriendo su bata, ¡que cuadro! Era de admirar esa mujer. Me subo

sobre ella tratando de acoplarme, me cuesta y ella desesperada me ayuda, al ser ensartada sus caderas son movidas y agitadas con lujuria, estaba loca de placer, gemía y gritaba, veía a su joven amante como la poseía, como esta acariciaba, besaba, ¡Mm gemía, más quiero más, el chico saltaba sobre su cuerpo penetrándola con todas sus fuerzas..., ¡oh! ya casi inconciente por placer que le daba en este apareamiento gemía, jadeaba, chillaba recompensada por este adolescente amo y desde hoy dueño de esta mujer, esta no sería la única vez que la penetraría, despacio decía, ella ..., te voy ha enseñar..., así..., a las mujeres nos gusta así y ella lo guiaba en el delicioso apareo que estaban prodigándose, cinco minutos después aúlla y ella lo abraza desesperada al entregar su orgasmo mojándome su pene con sus flujos en el interior de su matriz, lo besaba locamente y lo abraza locamente era de este chico, este chico era su amo. Si había sabido saciarla y además estuvo más de diez minutos penetrándola, si sería muchas veces de este adolescente semental.

Descansaron y ella le dice que esto que ha sucedido solo debe quedar entre ellos dos, si desea mas sexo cumple y me entregare a ti cuando te plazca..., mi marido me autorizó a buscarme un amante, claro que me puso dos condiciones... sano y que él conociera, dos que no me embarazara... la primera la cumples, te lo presentaré y la segunda callemos pero hoy estoy en el día mas fértil de mi ciclo, con todo el semen que me regaste ya estoy embarazada, pero guardaremos silencio así mañana el se aparee conmigo y le digo que me preñó. Otros días seré nuevamente tuya sin que sepa mi marido y luego te lo presento, las siguientes dos semanas doña Beba a sido otras tres veces poseída por mi diestro pene y luego a la cuarta semana Beatriz me presenta a su marido diciéndole este es el elegido..., Don Arturo, me mira..., luego dice es casi un niño, ero mejor así..., le dijiste cuales son los términos, si le dice, callara y no me embarazara, este embarazo en mis entrañas será el último... me mira sonriendo..., luego me comenta, cree que él me embarazo Otro día al pasar por su lado se inclina dejándome a mi paso su trasero parado, no resisto y la tomo de su cintura atracándola hacia mi cóccix, siente el paquete duro y preparándose para ensamblarse en una de las hembras. Me mira sorprendida y mirando a su hijos le dice ¡mamá va estar ocupada en el dormitorio no molesten! le dice este quiere guerra no me arrepentiré...

Ambos ardientes pensando en un apareamiento no nos damos ni cuenta cuando estamos besándonos y permitiendo al otro manosear nuestro cuerpo. La cojo entre mis brazos y la acaricio, empujándola hacia la mesa, atracada a ella le recorro su cuerpo con mis manos me abre unos tremendos ojos, luego apreso uno de sus senos y con mi otra mano sobo su vientre camino a su sexo, abre la boca para decir algo, pero calla, entendió el mensaje sabe lo que viene y que no tiene escapatoria..., será penetrada..., pero ella es casada y debe respetar a su marido, miro a Beba nuevamente y comprende no tiene escapatoria, deja de luchar y se prepara para aparearse con este macho, este macho que es un muchacho y que ella observaba desde hace tiempo como la perseguía deseando su cuerpo, hoy nuevamente le daría en el gusto... se puso detrás de mí, note como sus manos se posaron en mi cintura con suavidad y como acercaba

su cuerpo hasta pegarlo junto al mío, estaba entre las calzas y su cuerpo, no hice nada por apartarlo de mi porque ese tipo de juego y situación morbosa es la que me gustaban, sentía como tenía apoyada su barbilla sobre mi hombro notando su respiración en mi nuca, sus manos subieron por mi cintura hasta agarrarme mis pechos por encima del vestido, me las agarraba y magreaba con fuerza diciéndome al oído que había una postura que deseaba hacer conmigo y ese era el momento justo de hacerlo..., suave y lentamente se restregaba contra mi culito frotando su paquete contra mí el cual cada segundo que pasaba lo notaba más abultado, sin ningún reparo se frotaba cada vez con más ganas mientras yo recule un poco hacia atrás frotándome con su paquete contoneando mi culito degeneradamente contra él, mientras gire un poco la cabeza sonriéndole con picardía, esa señal y mi disposición clara a seguir fue lo que le dio vía libre..., sentía que me partía apoyada contra la mesa en mi vientre, me la metió toda, y se movía de adentro hacia afuera como loco en posición de perrito, después ya lo sentía rico, cada embestida que me hacía me movía mis senos al aire, sentía mi vagina abrirse cada vez más, era su pene que se estaba hinchando, se sentía rico, pero me asustaba por que se estaba haciendo muy grande, más que el pene de mi esposo, que el ya lo había probado tantas veces, de repente sentí como una cuchilla que se metía entre mis piernas, que dolor y que rico a la vez, sentía como me abría una botella ancha de una forma que jamás pensé que se pudiera abrirse mi vagina, se sentía abierta al máximo. Yo abría empachada la boca y solo salían de mis labios quejidos de mm..., mm..., ay..., ay , de dolor, placer y miedo de que me destrozara su pene, me dolía, no quería apretar porque sabía que me dolería., pero sentí un orgasmo y por eso involuntariamente me apreté y abrí vaciando mis líquidos lo que permitieron a este inmenso pene nuevamente entrar y salir de mi pobre casi destruida vagina suavemente y sentir como vaciaba sus fluidos, era en verdad una manguera regando mi matriz con su semen, adolorida recibía esos torrentes de semen y ese pene empezó a disminuir su tamaño y por último se retiró de mi vagina nuevo orgasmo por mi parte y caí casi desmayada, sentía como me acariciaba, besaba,, pero yo estaba mas muerta que viva...